

ATLETISMO. EL GRAN CAPITÁN SE RETIRA



«Supermanolo» se despide de la élite

El mejor lanzador español anuncia su adiós tras dos décadas de triunfos

M.Á. TRANCA | LEÓN

■ Su primer éxito internacional lo firmaba en el año 1992 con la plata en los Juegos Iberoamericanos. Casi dos décadas después Manuel Martínez, el Gran Capitán del atletismo español anuncia su adiós a la competición de élite. Su anuncio no coge por sorpresa. Manuel Martínez ya había dejado caer en los últimos meses que su periplo en la élite iba tocando a su fin. El pasado 6 de abril en las Tertulias del Trece de Diario de León su decisión era ya patente. Con su afirmación «No llegaré a los Juegos de Londres» lo decía todo. Nadie como él, todo un campeón dentro y fuera de las pistas sabía mejor su estado. «Las lesiones, enfermedades y en suma, las sensaciones no son las mejores», apuntaba. «Tampoco la edad, los 36 años, en la que llega el momento de evaluar los sacrificios y las recompensas y ves que los primeros ocupan un lugar mucho más importante».

Sus palabras denotaban que la decisión era segura. Faltaba poner fecha y ayer «Supermanolo» comunicaba a la Federación Española su determinación. Precisamente el ente federativo estaba al tanto de la decisión. Ayer mismo desde el organismo atlético se aseguraba que desde hace semanas tenían conocimiento de la postura del mejor lanzador de peso español de todos los tiempos, el único capaz de colgarse una medalla mundial y varias preseas continentales, de rozar el podio en los Juegos y de liderar durante casi dos décadas el ránking nacional tanto en pista cubierta como al aire libre.

Ayer mismo el capitán de la «Roja» durante los últimos



Monarca del lanzamiento y capitán insustituible

■ Hasta su llegada el lanzamiento de peso en España transitaba por un camino de austeridad. Fuera de nuestras fronteras se pintaba más bien poco. Hablar de medallas era una quimera en la categoría masculina. Su aparición representó un aliento de esperanza que en poco tiempo se confirmaría en una exitosa realidad. Supermanolo como empezó a apodarsele lograba estrenarse en el panorama internacional en 1992 con la plata en los Iberoamericanos. Ese mismo año, el de los Juegos, por muy poco no pudo participar. Necesitaba la mínima y precisamente la conseguía una vez pasado el evento. Pero no se desanimó. Su calidad pulida con las sabias manos de Carlos Burón, le permitió subir escalones más rápidos que otros. En el Mundial junior de Seúl otra presea plateada brillaba en el cuello de Manuel Martínez.

A partir de ahí éxitos tras éxitos. Su dominio en el panorama nacional fue absoluto hasta la irrupción hace un par de años del malagueño Borja Vivas. Prueba de ello son sus 16 títulos de campeón nacional en pista cubierta (el último

en el 2008) y 15 más al aire libre (en el 2009 subía por última vez a lo más alto del podio). Plusmarquista nacional en pista (21,26) y al aire libre (21,47), también en junior y promesa ostenta este honor.

En el panorama internacional su mayor éxito fue el oro en el Mundial en pista de Birmingham en el año 2003. Dos años antes había conseguido el bronce en Lisboa. En el Europeo de Madrid en el 2005, ante sus paisanos, el leonés también subía al tercer peldaño del podio. En Viena 2002, en pista cubierta donde mejores resultados cosechó, el oro fue el mejor premio a una excelente actuación.

Pero también fue notorio su rendimiento en los Juegos Olímpicos. No pudo, por muy poco, acudir a los de Barcelona. En los siguientes de Atlanta finalizaba séptimo, peldaño que mejoró cuatro años más tarde en el sexto puesto en Sídney. En Atenas 2004 por escasos centímetros se tenía que conformar con la denominada «medalla de chocolate» mientras que en el 2008 en Pekín concluía décimo. Con 84 internacionalidades con la selección española desde hace más de una década es su capitán, y en los últimos años en solitario.

Martínez, de izquierda a derecha, con el oro mundial de Birmingham, la medalla de «chocolate» de Atenas y el bronce de Madrid. KIENZLE/MARTÍN

once años emplazaba a los medios al martes, día en el que oficializará su postura, en su tierra, León, y en una instalación por la que luchó durante muchos años y en la que entrena desde su inauguración en otoño del 2010, el Centro de Alto Rendimiento. En esta cita, en la que hará públicas las razones que le han llevado a tomar esta decisión que ya había barajado en las últimas semanas, estará acompañado por el presidente de la Federación Española, José María Odriozola y su entrenador de toda la vida, el también leonés y responsable nacional de lanzamientos, Carlos Burón. Odriozola aprovechará además la presencia en la capital leonesa para visitar las instalaciones del Ceard que conoce desde que fueran inauguradas en septiembre del pasado año y que, según Martínez, es uno «de los logros que más me satisfacen en mi carrera», ya que tanto él, como Burón, fueron los grandes impulsores de una idea que tardó más de una década en ser una realidad.

La carrera de Manuel Martínez queda jalonada por multitud de éxitos, con sus 31 títulos nacionales -entre pista cubierta y aire libre-, su oro en el mundial de Birmingham, a lo que unió idéntica presea en el Europeo de Viena 2002, además de sendos bronce en el mundial de Lisboa 2001 y Europeo de Madrid 2005. Pero sin duda de lo que más orgulloso dice sentirse el leonés es de su presencia en cuatro Juegos: Atlanta 96, Sídney 2000, Atenas 2004 y Pekín 2008, siendo en la capital griega donde rozó la gloria al lograr la cuarta plaza con 20,84 metros. La misma posición la lograría en el mundial al aire libre de Edmonton 2001, aunque se haya quedado con las ganas de haber alcanzado su objetivo perseguido en los últimos años de disputar sus quintos Juegos Olímpicos en Londres 2012. Sin embargo, sus marcas ya no han sido las de antaño, principalmente en los dos últimos años, sin llegar a alcanzar los 19 metros, lo que le ha llevado a realizar un papel casi testimonial en los dos últimos Europeos, en Barcelona el pasado año y en el actual en París, donde no superó la fase de clasificación.

El último lanzamiento

Manolo Martínez anunciará su retirada del atletismo / Renuncia al objetivo de llegar a Londres 2012, sus quintos Juegos Olímpicos

CARLOS TORO
Hace tiempo que Manolo Martínez no era Manolo Martínez, aunque el lanzamiento de peso siguiera siendo el mismo, por el representado entre nosotros. La edad y las lesiones habían hecho retroceder sus marcas a los años de junior. Después de mucho pensarlo, después de mucho dudarlo, ha decidido abandonar el atletismo a los 36 años (nació el 7 de diciembre de 1974). Lo anunciará oficialmente el próximo martes, en León, en el Centro Especializado de Alto Rendimiento, una instalación que no hubiera existido sin los éxitos y la popularidad de un hijo de la tie-

te y el próximo, una carrera ya mortecina.

Ha hecho bien. Carecía de sentido prolongar un declive evidente con unas marcas muy alejadas de las que lo situaron en la élite internacional y que tampoco le servían para encabezar el ranking español, dominado por Borja Vivas. Su registro de 18,83 en 2010 lo remitía a 1992, cuando con 18 años lanzó 18,14. La decadencia era inequívoca y su resistencia a aceptarla, que lo condujo incluso a un radical y fallido cambio de estilo, no admitía más demora en su decisión de retirarse.

En 2001, 2002, 2003 y 2004, sus años dorados, logró pasar de los 21 metros. En 2002 estableció los vigentes récords nacionales al aire libre (21,47) y en pista cubierta (21,26). Campeón de Europa y subcampeón del mundo junior, sus mayores logros en categoría absoluta llegaron cuando, en las grandes competiciones, superó esos 21 metros, que le dieron el oro en el Mundial en pista cubierta de 2003 (21,24) y en el Europeo también en sala de 2002 (21,26).

Al aire libre ha sido un finalista asiduo en las grandes citas. Su mejor puesto olímpico fue el cuarto, en Atenas, en una competición disputada en la madre Olimpia. El mejor en un Mundial, también el cuarto, en Edmonton 2001. El mejor en un Europeo, el quinto, en Múnich 2002. También, siempre en territorio indoor, en el que se desarrolló con mayor facilidad, obtuvo un bronce mundialista



Manolo Martínez, en una competición del pasado mes de enero. / J. AGUADO / MARCA

(2001) y una plata (2000) y un bronce (2005) europeos.

Algo bajo (1,85) para la disciplina, pero compacto (130 kilos), Martínez basó sus éxitos en una

técnica depurada y en una gran rapidez de giro. Su trayectoria deportiva ha estado presidida por la abundancia estadística y la versatilidad humana. En 1993, con

18,67, batió la plusmarca nacional en posesión, desde 1980, de Martín Vara (18,40). Luego la superó 12 veces más. Fue, naturalmente, el primer español en pasar de los 19, los 20 y los 21 metros. Ha sido 15 veces campeón de España al aire libre y 16 en pista cubierta. Y ningún atleta nuestro ha sido internacional en tantas ocasiones (84).

Lector incansable, escultor de talento, actor convincente, conversador ameno, sus aptitudes e inquietudes no podían estar más alejadas de la imagen tópica del lanzador brutote y simplón. Era imposible que el equipo nacional tuviera un capitán más adecuado ni un interlocutor más respetado en todos los círculos federativos. Deportivamente, su figura adquiere una dimensión histórica. Hasta su irrupción, los lanzamientos eran los parientes pobres del atletismo español, abundante en otras especialidades y que, incluso en las menos fértiles, encontraba de vez en cuando algún nombre destacado. Su llegada

Su trayectoria ha destacado por la abundancia estadística y la versatilidad humana

El robusto y 'eterno' capitán de la selección es un lector incansable y un talentoso escultor

causó una especie de contagiosa emulación, de ejemplo a seguir, y desembocó en atletas como Mario Pestano (disco) y Mercedes Chilla (jabalina), presentes en la escena mundial. Y un joven coloso extremo, Javier Cienfuegos, alcanzó en 2009 el récord mundial junior de lanzamiento de martillo, con el artefacto de seis kilos.

Todos ellos no dejan de ser, en cierto modo, hijos de Manolo Martínez. El Gran, el Inmenso Capitán.

Campeón de España

36 años. León. 1.85m/140kg.
Internacional: 84. 16 veces Campeón de España en p. cubierta y 15 al aire libre.
Cuatro Juegos Olímpicos: Atlanta 96, Sydney 00, Atenas 2004, Pekín 2008
Oro en el Mundial de Birmingham de pista cubierta en 2003.
Bronce en el Mundial de Lisboa de pista cubierta en 2001.
Oro en el Europeo de Viena de pista cubierta en 2002.
Plata en el Europeo de Gante de pista cubierta en 2000.

rra, por cuya mediación y en su homenaje hoy se levanta.

En un momento dado, Manolo, asociado siempre a la figura de su entrenador, Carlos Burón, había decidido aguantar hasta los Juegos de Londres, que habrían supuesto su quinta comparecencia olímpica consecutiva, tras las de Atlanta (1996), Sydney (2000), Atenas (2004) y Pekín (2008). Pero no ha tenido ánimo ni facultades para dilatar dos años más, és-

Supermanolo cuelga el peso

El lanzador, campeón mundial en 2003, se retira a los 36 años

JUAN JOSÉ MATEO
Madrid

Con Manolo Martínez, que ayer anunció su retirada, no solo se marcha un atleta, un lanzador de peso, un campeón mundial (2003) y europeo (2002) de su especialidad bajo techo. También se marcha una bandera. "Con Manolo se va", dice Carlos Burón, su entrenador desde hace 23 años, "una persona buena y honrada que llegó a ser campeón, pero también un gran reclamo. Hace años, los de los lanzamientos éramos los malos, los humildes, la familia pobre del atletismo español. Había miedo. Faltaba información. Se veía como si fuera cosa de otros países... Llegó Manolo y demostró esa frase que ahora es tan célebre. El *Yes, we can*. Fue la señal de que podíamos y consiguió cosas impensables. Como escribió una vez Rubalcaba: que un español fuera campeón del mundo de lanzamiento de peso era

sorprendente, tanto o más complicado que los éxitos de Manolo Santana, Ángel Nieto...".

Martínez se marcha a los 36 años, con el corpachón (1,85 metros y 145 kilos) dolorido por tanto tiempo de profesión y el sabor amargo del sueño incumplido, de esa medalla al aire libre que nunca llegó y que tuvo a su alcance en los Mundiales de Edmonton

"Fue un gran reclamo" en el atletismo español, destaca su entrenador de siempre, Burón

2001 y en Olimpia durante los Juegos de Atenas 2004, cuando terminó cuarto en la cuna del atletismo.

En el inicio, sin embargo, no hubo nada de eso. Hubo, recuerda Burón, un niño que andaba en bicicleta con los amiguetes alre-

dedor de los entrenamientos. "Y entonces", recuerda el gurú de los lanzamientos, "derrapó y casi me pilló. ¿Te gusta lo que ves?, le pregunté. ¿Quieres probar?. 'Vale', me dijo. Y ese 'vale' fue igual todos los días durante 23 años".

En ese larguísimo tiempo, Supermanolo impulsó con Burón la creación de un Centro de Alto Rendimiento en León, su ciudad; probó a esculpir el metal, a trabajar la poesía y a poner su cuerpo y su espíritu al servicio del cine. Durante esos años, carcomida la impresionante armadura por el síndrome de Behçet, que le impidió ingerir dulces y le tuvo adelgazando un kilo cada dos semanas (adiós a las fuerzas y sinergias tan necesarias en su disciplina), siguió elucubrando cómo sería reencarnarse en la piel de los caballeros medievales. Consiguió mucho. Fue internacional 84 veces y posee las plusmarcas españolas en pista cubierta (21,26 me-



Martínez, oro en Birmingham 2003. / T. K. (AP)

tros) y al aire libre (21,47). Ha participado en cuatro Juegos (de Atlanta 1996 a Pekín 2008) y ganó un oro y un bronce mundiales en pista cubierta, además de ser oro, plata y bronce a nivel europeo y también bajo techo.

Fueron 23 años buscando los

22 metros y el premio que nunca llegó al aire libre. Fueron 23 años de regímenes de 5.500 calorías diarias y de amor por el peso, del que buscaba tesoros para su videoteca, como la vieja cinta de la final del Mundial de Tokio 1991 que le regaló un aficionado.

Tras el estallido de la Operación Galgo, Martínez, el capitán de la selección, fue el segundo en una larga lista de atletas firmantes de un manifiesto por la limpieza de su deporte. Ayer prefería no hablar con los periodistas, a los que emplazaba a su despedida oficial, el martes. Hasta el final de su carrera, Manolo fue Manolo.

"Ya lo dije", cuenta Burón; "un chico honrado, aunque, como le reproché a veces, incluso demasiado cortés en la competición. Saludaba a todos, solucionaba los problemas de los periodistas... Y yo le decía: ¡Céntrate! ¡A lo tuyo! ¡Tienes exceso de generosidad!".

EL ADIÓS DEL CAPITÁN

- **84 veces internacional (1992-2011)**
- **21,47m en 2002.** Recordman de España al aire libre absoluto.
- **21,26m en 2002.** Recordman de España en pista cubierta absoluta.
- **16 veces campeón de España absoluto en pista cubierta.**
- **15 veces campeón de España absoluto al aire libre.**
- **JJOO**
Atlanta 96,
Sídney 00 (6ª),
Atenas 04 (4ª)
y Pekín 08.
- **Mundiales**
Stuttgart 93, Gotemburgo 95,
Atenas 97, Edmonton 01 (4ª), París 03,
Helsinki 05, Osaka 07 y Berlín 09.

Manuel Martínez
León, 07-12-1974

1,85 m. 132 kg.
Entrenador: Carlos Burón



Campeonatos de Europa ■
Helsinki 94, Budapest 96,
Munich 02 (5ª), Gotemburgo 06
y Barcelona 10.

Campeonatos del Mundo en pista cubierta ■
Barcelona 95 (4ª),
París 97 (5ª),
Maastricht 99 (4ª),
Lisboa 01 (3ª),
Birmingham 03 (1ª),
Budapest 04 (5ª),
Moscú 06 (5ª),
Valencia 08.

Campeonatos de Europa en pista cubierta ■
París 94 (4ª),
Estocolmo 96 (7ª),
Valencia 98 (5ª),
Gante 00 (2ª), Viena 02 (1ª),
Madrid 05 (3ª), Birmingham 07, Turín 09 (6ª) y París 11.

La técnica de Manolo



FUENTE: elaboración propia

INFOGRAFÍA: MARCA

ATLETISMO MANOLO MARTÍNEZ ANUNCIA SU RETIRADA

Supermán, the end

El capitán ha participado en cuatro Juegos y ocho Mundiales
• “Le ha dado mucho al atletismo y al peso”, afirma su técnico

BEGOÑA FLEITAS | MADRID
Manuel Martínez realizó su último lanzamiento a principios de marzo en el Europeo de París. Fue la competición con la que cerró una dilatada carrera deportiva a la que pondrá fin de forma oficial el próximo martes, en una rueda de prensa en León en la que estará acompañado de Carlos Burón, su entrenador desde los inicios, y José María Odriozola, presidente de la Federación Española.

Con el lanzador leonés, capitán de la selección española, se va una de las figuras más importantes del atletismo español en los últimos 15 años. “Le ha dado mucho al atletismo y, sobre todo, al peso”, admite Burón, el técnico que le descubrió. “Los lanzamientos eran especialidades muy humildes hace 20 años, parecía que teníamos complejos, pero con Manolo pudimos lanzar el mensaje de ‘Podemos’ y demostrar que eso era así”, señaló.

El lanzador, conocido también como *Supermán*, ha sido internacional en 84 ocasiones y

posee las plusmarcas nacionales de peso en pista cubierta (21,26) y al aire libre (21,47). Han sido 22 años dedicados casi de forma exclusiva al deporte. “No ha fallado ningún día a un entrenamiento”, hace balance Carlos. “Y todo empezó de casualidad, hace 22 ó 23 años, cuando estaba jugando a derra-par en bici al lado de la pista. Le pregunté: ¿Te atreves con esto? Me dijo que sí, le di dos instrucciones y no lo hizo nada mal. Tenía un gesto natural, velocidad y explosividad... Le dije que si quería repetir al día siguiente y allí estuvo puntual. Desde entonces no falló nunca”, indicó.

CUATRO JUEGOS OLÍMPICOS

Manolo Martínez ha participado en cuatro Juegos —con su mejor puesto en Atenas, donde fue cuarto—, ocho Mundiales y cinco Europeos al aire libre. Pero sus mayores éxitos llegaron bajo techo, donde compitió en ocho citas mundialistas —con un bronce en 2001 y un oro en 2003— y nueve continentales

—con un oro en 2002, una plata en 2000 y un bronce en 2005.

El dominio nacional de Manolo en peso ha sido absoluto. Acumula 16 títulos de campeón de España en pista cubierta y otros 15 al aire libre. “Será difícil repetir lo que ha hecho Manolo”, apunta Burón. “Nos quedamos con el mal regusto de no haber ganado una medalla olímpica. Ha sido una persona honesta, un campeón y un punto de apoyo a nivel particular”, asegura.

También sus compañeros recuerdan la gran trayectoria del leonés. “Quedarán un hueco muy grande en el peso, pero intentaremos llenarlo”, afirma Borja Vivas. “Lo poco o mucho que se conoce el peso es por Manolo y haber competido con él ha sido una ilusión”, apostilló.

Con dos películas en su currículum —encarnó a Bruno Marotti en *Estigmas* y después a *Goliat*— y tras sufrir la rotura del tendón de Aquiles hace año y medio, el lanzador descubrirá el martes su futuro y si éste seguirá vinculado de alguna forma al atletismo.